

Estudio fonético-fonológico y morfosintáctico del habla del Valle Medio del Ésera (Huesca)

MOISÉS SELFA SASTRE

1. MARCO GEOGRÁFICO

La zona sobre la que se efectúa este estudio corresponde al área más noroccidental de la comarca de la Ribagorza oscense, la que constituye el límite con la vecina comarca del Sobrarbe; sin embargo, en ningún caso puede pensarse que se trate de un espacio geográfico claramente definido en relación a su entorno. Tanto geográfica como históricamente, nuestra área de estudio solo puede ser delimitada teniendo en cuenta un grupo más amplio de núcleos de población de los que en estas líneas se estudian.

El habla de los pueblos estudiados es la que corresponde a los del municipio de Campo (Belveder y Campo), a los del municipio de Foradada de Toscar (Bacamorta, Espluga, Las Colladas, Foradada de Toscar, Lascorz, Murillo de Liena, Navarri, Senz y Viu), a los del municipio de Seira (Abi, Barbaruens y Seira, además de la cuadra de San Pedro de Tabernas), a los del municipio del Valle de Bardaxín (Aguascaldas, Biescas, Esterún, Llert y Santa Muera) y, finalmente, a los del municipio del Valle de Lierp (Exea, Padarnín, Piniello, Puyo, Reperós, Sala y Sarrat). Entre todos ellos ocupan aproximadamente unos 110 km². Ninguno de estos núcleos de población es lo suficientemente grande como para ser centro administrativo de la zona geográfica del Valle Medio del Ésera. A este respecto, los puntos de atracción más importantes son Benasque al norte y Graus al sur. A

excepción de Campo con 358 habitantes, ninguno de los pueblos estudiados sobrepasa la cifra de los 100 habitantes.

2. CARACTERIZACIÓN LINGÜÍSTICA DEL ÁREA DE ESTUDIO

Las hablas vivas altoaragonesas han atraído la atención de numerosos investigadores desde que Saroïnhanday¹ llevara a cabo los primeros estudios descriptivos de estas. A partir de entonces, célebres investigadores, entre los que podemos citar los nombres de T. Navarro Tomás, A. Badia Margarit, T. Buesa Oliver, M. Alvar, J. Coromines, G. Haensch, G. Rolhfs, A. Kuhn, se han ocupado de su análisis con títulos ya clásicos que nutren la cada vez más numerosa bibliografía aragonesa². En tiempos más recientes, se han sumado nuevos investigadores con estudios importantes sobre distintas variedades de las hablas altoaragonesas: M. Arnal³, R. Castañer, J. M. Enguita, B. Mott, F. Nagore, J. Terrado o J. Vázquez Obrador.

Por otra parte, en este rápido repaso bibliográfico no podemos olvidar el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR), trabajo realizado por M. Alvar, T. Buesa y A. Llorente. Esta magna obra pone a nuestra disposición numerosas y completas informaciones lingüísticas obtenidas mediante encuestas directas sobre la realidad lingüística de los territorios objeto de estudio.

Ahora bien, aunque son muchos los estudios⁴, solo hallamos un trabajo que se ocupe de la caracterización lingüística de nuestra zona de estudio: la obra de Bienvenido Mascaray Sin, *El Ribagorzano desde Campo*⁵, trabajo que, por otra parte, se ocupa prácticamente de cuestiones afines a la morfología. Es evidente, pues, la necesidad de un estudio lingüístico de la modalidad empleada en la zona del Valle Medio del Ésera⁶.

1. Cf. Alvar (1953: 123).

2. Cf. Buesa (1980: 357-400).

3. Cf. Arnal (1997: 41-64). Es necesario que destaquemos este título por su enorme claridad y sistematicidad.

4. Entre los estudios globales más recientes sobre las hablas altoaragonesas, podemos citar, entre muchos otros, los siguientes: Buesa (1988: 9-24), Buesa (1991: 47-53), Enguita (1988: 175-191), Castañer (1996: 1021-1034), Castañer (1997: 67-82), Castañer-Enguita (1989: 241-257).

5. Mascaray (1994).

6. Los materiales que ofrecemos a continuación se han obtenido a partir de las encuestas directas que mantuvimos con nuestros informantes en el periodo comprendido entre junio de 1997 y octubre de 1999. Se ha prescindido del uso de cuestionarios debido, fundamentalmente, a que nuestros intereses iban encaminados a recoger la toponimia del núcleo de población que pretendíamos abarcar.

En las líneas que siguen, ofrecemos de un modo descriptivo aquellos rasgos lingüísticos característicos y particulares del habla utilizada en la actualidad en nuestra zona de estudio.

2.1. *Fonética y Fonología*

2.1.1. *Vocalismo*

El acento

Como norma general, podemos afirmar que la modalidad lingüística de nuestra zona de estudio sigue las directrices de la acentuación castellana. No obstante, hemos recogido algunos casos de acentuación paroxítona en detrimento de la proparoxítona: *águila* 'águila' (Foradada de Toscar), *musíco* 'músico' (Navarri).

Vocalismo tónico

La *Ē* breve tónica latina diptonga tanto en *ia*⁷ por metafonía de la vocal final *-a* sobre el diptongo, *tiarras*, *piatras*, *piaza*, *cialla*, *sia-rra*, por ejemplo; como en *ie*: *fierro*, *tiempo*, *martiello*, *capitiello*.

Si bien Alvar⁸ advierte que la diptongación de *Ē* > *ia* está limitada a un área muy pequeña del Alto Aragón (valles de Fanlo, Ordesa y Tena) y que los ejemplos documentales son escasos, comprobamos cómo en nuestra zona de estudio este fenómeno se da con cierta normalidad.

La *Ō* breve tónica latina suele diptongar y lo hace en *ua* por metafonía de la vocal final *-a* sobre el diptongo: *muartas*, *cuangas*, *puarta*, *ruada*, *nuava*, por ejemplo. Parece ser, tal como documenta Alvar⁹, que ya en los siglos X y XI tanto en Aragón como en León coexistían, junto al diptongo *ua*, los diptongos *uo* y *ue*. Así, también hemos registrado abundantes casos de *Ō* que diptonga en *ue*: *punte*, *dueño*, *cuello*, *puerto*, entre otros muchos ejemplos.

Destacaremos, además, el fenómeno de la metafonía vocálica a causa de la influencia lingüística que ejerce la vocal final latina *-U* sobre la inicial: *cluso*, *llubo*, *puzo*.

7. La diptongación en *ia* parece ser más exclusiva de las hablas de los municipios de Campo y Foradada de Toscar.

8. Cf. Alvar (1953: 148-149).

9. Cf. Alvar (1953: 146).

Vocalismo átono

Tres son los fenómenos que podemos destacar en este subapartado:

a) confusión entre las vocales [e]- [i]

La confusión que se observa entre la vocal [e] y la vocal [i] en posición pretónica la hemos registrado en *cibada*, *ciresa*, *siñorito*, por ejemplo. M. L. Arnal advierte que en ribagorzano «la distinción e/i se neutraliza con mucha frecuencia tanto en sílaba átona como pro-tónica interna, con tendencia hacia la realización [i]»¹⁰.

b) conservación de las vocales finales [-e] y [-o]

La conservación de [-e] se produce en *chente*, *fuenta*, *monde*, por ejemplo. Paralelamente, la vocal [-o] se mantiene tras las consonantes [-l]: *faixuelo*; [-n]: *miano*, *molino*; [-r]: *codero*, *latonero*, *nogue-ro*, *terrero*, y [ʃ]: *baixo*, entre otros ejemplos. También se conserva en *cheso*, *fecho*, *llobo*.

c) apócope de las vocales finales [-e]¹¹ y [-o]¹²

La apócope de la vocal [-e] se produce en ocasiones tras el grupo [nt]: *chent*, *mont*, *fuent*, si bien también existen las formas *chente*, *monte* / *monde*, *fuenta*.

Por otra parte, la apócope de la vocal [-o] se produce, según los ejemplos recogidos, tras [-n]: *median*, *plan*, *pequeñín*, a pesar de que también hemos oído *mediano*, *miano* y *plano*.

2.1.2. Consonantismo

Consonantes iniciales simples

La F- inicial latina se conserva prácticamente siempre: *fer*, *fierro*, *faxeta*, *fumo*, *formiga*, *fillo* ‘hilo’, *fita*, entre otros muchos ejemplos¹³.

10. Cf. Arnal (1998: 69).

11. Cf. Arnal (1998: 77-78).

12. Cf. Arnal (1998: 79-81).

13. Frente a unos pocos, poquísimos ejemplos documentales de F-> h-, están los testimonios de la documentación antigua y de la presencia indiscutible de F- en todas las manifestaciones lingüísticas alto-aragonesas actuales. Sobre el estado de esta cuestión, *vid.* Alvar (1953: 157-164), Enguita (1987: 9-53).

G-, J- iniciales latinas palatalizan en [ç]¹⁴: *choven, Chinés, chinebro, chugar, chente, Chandoz, chungo*, por ejemplo.

La L- inicial latina palataliza normalmente en [ʎ]¹⁵: *llinsol, llogar, llesto, lloc, llansa, llebre, llámpara, llámina, llavar, llugar*, por ejemplo.

Consonantes interiores simples

La -P-, la -T- y la -K- mediales latinas aparecen sonorizadas en todos los casos que hemos registrado¹⁶: *abella, cabañeta, ribera, collada, redona, prado, llaguna, llugar*, por ejemplo. No obstante, algún caso de conservación podemos ofrecer: *lacuna*, en Foradada de Toscar.

Paralelamente, es interesante el fenómeno de la pérdida de la -d- intervocálica que procede de -T-: *prau, vedau* y las formas participiales del tipo *matau, cosiu* y *metiu*. Como indica Arnal, la desaparición de esta consonante ha podido ocurrir en época antigua o reciente, según los casos¹⁷.

Consonantes interiores dobles

Podemos distinguir dos casos:

-LL- > [ʎ]: *capella, castiello, ciallas, collada, gallina, valle*, si bien son característicos de las hablas pirenaicas los resultados *t, ch* o *s*¹⁸: *betiecho, astiviecho*, en Foradada de Toscar.

-NN- > [ŋ]: *cabañeta, caña, cañamar, peña*, entre otros muchos ejemplos.

14. Cf. Alvar (1953: 165) y Arnal (1998: 130-131).

15. Si bien Alvar nos indica que la palatalización de L- inicial latina es muy escasa (Cf. Alvar, 1987: 77), no menos cierto es que en nuestra área de estudio observamos el resultado palatal en voces de uso muy común. Para la Baja Ribagorza, *vid.* Arnal (1998: 197).

16. Según Alvar, hoy la conservación de las oclusivas sordas intervocálicas se produce en Broto (Huesca), aunque el fenómeno tuvo antaño mayor amplitud, según demuestran los restos esparcidos por el habla viva y por los nombres geográficos; cf. Alvar (1953: 172, y 1987: 78-81).

17. Cf. Arnal (1998: 115).

18. Para el estado de la cuestión, *vid.* Alvar (1953: 177-180).

Consonantes iniciales agrupadas

Característicos de todas las hablas ribagorzanas son los grupos consonánticos *pl-* [pɫ-]¹⁹ en *plaza*, *plana*, *plano*, *ploure*; *cl-* [kɫ-] en *cllot*, *cllosa*, *cllavar*, y *fl-* [fɫ-] en *fllama*, *fllor*. Por el contrario, el grupo inicial latino GL- presenta un resultado palatal: *llera*, como único ejemplo registrado.

Consonantes interiores agrupadas

Se observan tres fenómenos: *asimilación*, *conservación* y *sonorización*.

a) *asimilación*:

-KT- > -t-: *llitó*, *salitar*.

-MB- > -m-: *coma*, *palomero*, *llomo*, *tamién*.

-TR- > -r-: *pera* ‘piedra’ y sus derivados: *perecilla*, *pierecilla*, *piereta*, por ejemplo. Se trata este de un fenómeno lingüístico característico de nuestra zona de estudio, a juzgar por las descripciones que del dialecto aragonés han realizado prestigiosos especialistas como Alvar, Kuhn o Rohlfs²⁰.

b) *conservación*:

-MP- > -mp-: *campo*, de un modo general, aunque también hemos oído en alguna ocasión *cambo*²¹.

-NS- > -ns-: *ínsola*.

c) *sonorización*:

-NK- > -ng- en *cuangas*, *requengo*, *chungo*. Este fenómeno lingüístico cubre, además, «un área que se extiende desde Panticosa hasta el Cinca, al Este de Boltaña [...], pero deja fuera de su ámbito localidades tan señaladamente dialectales como Biescas, Ansó y Echo»²².

19. Cf. Arnal (1998: 185).

20. Cf. Alvar (1953), Kuhn (1935: 1-132) y Rohlfs (1983: 215-229).

21. La sonorización de P tras nasal se explica por el sustrato ibérico según Kuhn y Rohlfs. Frente a ellos, Menéndez Pidal considera conjuntamente las asimilaciones del tipo MB > m y la sonorización tras nasal (MP > mb) como fenómenos explicables a partir del sustrato suditálico (cf. Alvar, 1953: 182).

22. Cf. Alvar (1953: 179-180).

No obstante, también hemos recogido de modo frecuente el resultado [nk]: *cuenco, chuncareta*, por ejemplo.

-NT- > -nd- en *planda, punda, puendecillo, monde*, si bien también presenta el resultado -nt-: *fuenta, monte, puente*, por ejemplo.

Grupos secundarios con yod

Cons. + TJ, -TJ- > [θ]: *barza, maleza, placeta, piaza, plaza, puzo*.

Cons. +- KJ- > [š]²³: *faxa, faxeta, aixada*.

-BJ- > [y]: *royo*, voz muy frecuente en el habla viva y en la toponimia de todas las latitudes aragonesas. Se documenta desde Benabarre hasta Aézcoa y, por el sur, llega a Cuevas de Cañart²⁴.

-DJ- > [y]²⁵: *pueyo, puyal, puyals, puyala, puyuelo*.

-LJ- > [ʎ]: *fillo, sallanz*. Ya en el aragonés medieval se documenta la grafía ll: *consello, millores, treballo*.

-NJ- > [ŋ]. *viñas, viñetas*.

Grupos secundarios romances

Distinguiremos únicamente tres casos:

-K'L- > [ʎ]: *abella, campillons, cornillón, crucellada, serrilla*.

-M'N- > [ŋ]: *dueño*.

-T'L- > [ʎ]: *viello*.

Consonantes finales

La pérdida de la vocal hace que queden en posición final consonantes o grupos consonánticos:

-t: *clot, mercat*.

-l: *puyal*.

23. «Frente al castellano, donde -SC-, -SCY- dan ç y luego z, el aragonés tiene x, que ha conservado como š o que ha convertido en j» (cf. Alvar, 1953: 193).

24. Cf. Alvar (1953: 195).

25. «La solución y del grupo -DJ- se mantiene siempre en aragonés. La Edad Media conocía *veyo, enoyos, puyar, pueyo*; en el siglo XVII, *goyo*, y, en las hablas vivas, *meyo* (solo en Ansó y Hecho), *goyo* (general en el pirenaico), *puyar* (general en el Pirineo), *cayo, seya*» (cf. Alvar, 1953: 196).

-ns: *asquilons, barzatsons, cochins, tauletons*, sobre todo en el habla de los vecinos del municipio del Valle de Lierp.

-nt: *font [fónt], pont [pónt]*.

-rs: *llauradors, calderers*.

-z: *Lorenz, capaz* ‘capazo’, *pedaz*.

2.2. Morfología y sintaxis

2.2.1. *El género*. En el habla viva del Valle Medio del Ésera existen diferencias en el género de los sustantivos en relación a sus equivalentes castellanos: *la espina* ‘el esternón’, *el caballet* ‘la mariposa’, *lo cantón* ‘la esquina’, *la figa* ‘el higo’, *la vall* ‘el valle’, *la rosá* ‘el rocío’, *el alfalz* ‘la alfalfa’, *la avellanera* ‘el avellanero’.

2.2.2. *El número*. Es típico del habla de nuestra zona de estudio la formación del plural añadiendo una -s, aunque el singular acabe en consonante: *campes, plans, cansats*, por ejemplo. Ahora bien, sin duda, el caso de formación de plural más interesante es aquel en que se halla el morfema -z. «La presencia de este sonido interdental fricativo sordo [θ] es posible gracias a que quedan en contacto las consonantes [t] o [d] con [s], signo morfológico de plural. De esta manera, el aragonés igualó en su evolución el sonido (y fonema) dentoalveolar africado sordo [ʃ] y la fusión de los sonidos [-t] o [-d] finales más la <-s> de plural»²⁶. Ejemplos de plural en -z son *sallanz, parez, alazez, mozez, chicoz, pequeñez*.

2.2.3. *El artículo*

Presentamos en un diagrama las diversas formas que puede adoptar el artículo en nuestra zona de estudio.

26. Cf. Vázquez (1995: 200).

ESTUDIO DEL HABLA DEL VALLE MEDIO DEL ÉSERA

| | Determinado | Ejemplo | Indeterminado | Ejemplo |
|----------------|-----------------|-----------------------------------|-------------------|-----------------------------------|
| Masc. singular | <i>el</i> | <i>el carro</i> | <i>un</i> | <i>un carro</i> |
| Masc. plural | <i>els / es</i> | <i>els carros es carros</i> | <i>uns / unos</i> | <i>uns carros unos carros</i> |
| Fem. singular | <i>la</i> | <i>la puerta</i> | <i>una</i> | <i>una puerta</i> |
| Fem. plural | <i>las / as</i> | <i>las puertas as puertas</i> | <i>unas</i> | <i>unas puertas</i> |

Por otra parte, la apócope en el habla viva del artículo ante palabra que empiece por vocal es frecuentísima en todo el Valle Medio del Ésera: *l'animal*, *l'ullo* 'el ojo', *l'armari*, *l'elétrico*, por ejemplo.

2.2.4. *Pronombres personales*

Sin duda alguna, estamos ante una de las cuestiones más complejas de describir del habla del Valle Medio del Ésera. Para superar en lo posible esta dificultad y conseguir un orden expositivo claro, distinguiremos dos series: las formas tónicas y las formas átonas.

Formas tónicas

| | | | Sujeto y término de preposición |
|-------------------------|----------|-----------|---------------------------------|
| 1. ^a persona | Singular | | <i>yo</i> |
| | Plural | Masculino | <i>nusotros</i> |
| | | Femenino | <i>nusotras</i> |
| 2. ^a persona | Singular | | <i>tú</i> |
| | Plural | Masculino | <i>vusotros</i> |
| | | Femenino | <i>vusotras</i> |
| 3. ^a persona | Singular | Masculino | <i>él</i> |
| | | Femenino | <i>ella</i> |
| | Plural | Masculino | <i>ellos</i> |
| | | Femenino | <i>ellas</i> |

Formas átonas

| | | | C. Directo | C. Indirecto | Reflexivo |
|-------------------------|----------|-----------|-------------------------|--------------|---------------|
| 1. ^a persona | Singular | | <i>me m'</i> | | |
| | Plural | | <i>mos mo</i> | | |
| 2. ^a persona | Singular | | <i>te t'</i> | | |
| | Plural | | <i>os</i> | | |
| 3. ^a persona | Singular | Masculino | <i>el, l', 'l</i> | <i>li</i> | <i>se, 's</i> |
| | | Femenino | <i>la, l'</i> | | |
| | Plural | Masculino | <i>els, 'ls, es, 's</i> | <i>lis</i> | |
| | | Femenino | <i>las</i> | | |

Combinaciones de dos pronombres complementos de tercera persona

Una característica del habla del Valle Medio del Ésera es que cuando se juntan dos pronombres complemento de tercera persona «se mantiene en primer lugar el pronombre de dativo (complemento indirecto) y se añade a continuación la partícula pronominal-adverbial *ne, en*, que sustituye a un 'ello' (complemento directo) en cualquier género y número»²⁷. Así, por ejemplo, tendremos una forma del pronombre personal variable según el número (*li, lis*, por ejemplo) y un segundo elemento invariable: *li en he donat* 'se lo he dado', *lo en he venut* 'se lo he vendido'.

2.2.5. *Los posesivos*

Dentro de la caracterización de los adjetivos y pronombres posesivos, podemos distinguir entre las formas referidas a un solo poseedor y las referidas a varios poseedores²⁸:

27. Cf. Nagore (1987: 189).

28. Discrepamos, así pues, de la clasificación presentada por Mascaray (1994: 45) y coincidimos con Nagore (1987: 89-90).

Un solo poseedor

| | Primera persona | | | | Segunda persona | | | | Tercera persona | | | |
|-------|-----------------|-----------|-------------|------------|-----------------|-----------|--------------|------------|-----------------|-----------|--------------|--|
| | Singular | | Plural | | Singular | | Plural | | Singular | | Plural | |
| Masc. | <i>mío</i> | <i>mi</i> | <i>míos</i> | <i>mis</i> | <i>tuyo</i> | <i>tu</i> | <i>tuyos</i> | <i>tus</i> | <i>suyo</i> | <i>su</i> | <i>suyos</i> | |
| Fem. | <i>mía</i> | | <i>mías</i> | | <i>tuya</i> | | <i>tuyas</i> | | <i>suya</i> | | <i>suyas</i> | |

Varios poseedores

| | Primera persona | | Segunda persona | | Tercera persona | |
|-------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|--------------|
| | Singular | Plural | Singular | Plural | Singular | Plural |
| Masc. | <i>nuestro</i> | <i>nuestros</i> | <i>vuestro</i> | <i>vuestros</i> | <i>suyo</i> | <i>suyos</i> |
| Fem. | <i>nuestra</i> | <i>nuestras</i> | <i>vuestra</i> | <i>vuestras</i> | <i>suya</i> | <i>suyas</i> |

Muchas veces, el adjetivo o pronombre posesivo va precedido del artículo determinado *el, la* y sus formas plurales: *las tuyas sabatas, el mío carro, aquestos son los míos*, por ejemplo.

2.2.6. *Los demostrativos*. Para la clasificación de los demostrativos, seguiremos el sistema trigradual propuesto por Javier Giralt²⁹:

| | | Primera persona | Segunda persona | Tercera persona |
|-----------|----------|-----------------|-----------------|-----------------|
| Masculino | Singular | <i>iste</i> | <i>ixe</i> | <i>aquell</i> |
| | Plural | <i>istos</i> | <i>ixos</i> | <i>aquellos</i> |
| Femenino | Singular | <i>ista</i> | <i>ixa</i> | <i>aquella</i> |
| | Plural | <i>istas</i> | <i>ixas</i> | <i>aquellas</i> |

Junto a estas formas, la introducción paulatina de las formas *este, esta, estos, estas* se deja notar de un modo más o menos claro en el habla de Campo, si bien las formas originarias se mantienen mejor en los núcleos de población cercanos a este.

29. Cf. Giralt (1998: 107).

2.2.7. *Pronombres relativos*. Las formas del pronombre relativo son las siguientes:

que: «la zagala *que* has visto es mi germana».

cualo, cuala, cualos, cualas: «lo zagal, lo *cualo* tú has visto, es mi hermano», «la zagala, *la cuala* tú has visto, es mi hermana», «dime los libros *los cualos* quieres ver», «dime las güellas *las cuales* quieres comprar».

qui: «no sé *qui* eres tú».

El habla de nuestra zona de estudio no conoce la forma *cuyo* ni ninguna de sus formas flexivas.

2.2.8. *Pronombres interrogativos*. Tienen las mismas formas que los pronombres relativos. Su único rasgo distintivo está en la acentuación, que proviene de su necesario empleo en oraciones interrogativas. Ejemplos: «¿*quí* es ixé?», «¿*cuálo* quieres que te compre?», «¿*qué* xarras que no te oigo?», «¿*cuála* es la tuya muller?».

2.2.9. *Partículas interrogativas-demostrativas*. La mayoría de estas partículas son adverbios de modo, de cantidad o de tiempo, empleados en frases interrogativas o admirativas. Algunos ejemplos son los siguientes:

cuánto, -a, -os, -as (interrogativo-cuantitativo): «¿*cuántos* palomos vas matar?».

cuánto, -a, -os, -as (exclamativo): «¡*cuánto* tiempo fa que no t'he visto!».

cómo (indica imposibilidad o duda): «¡*cómo* lo iba a ganar!».

cuán (indica tiempo): «¿*cuán* vendras?».

2.2.10. *Los indefinidos*. Presentamos a continuación los usos más característicos de los adjetivos y pronombres indefinidos del habla del Valle Medio del Ésera:

bell, bella ‘algún, alguna’: «no m'esperaba que *bell* zagal visités Navarri», «m'he comprat *bella* huella».

nengú, nenguna, nenguno, nengunas ‘ningún, ninguna, ningunos, ningunas’: «*nengú* m'ha comprat la güella mala», «*nenguno* de mis parientes m'ha visitat», «no he vist *nenguna* de las tuyas fillas».

mica, miqueta, miquetas ‘poco, poca, pocas’: «he comprat una *miqueta* de sal», «en queda una *mica*», «al fondo del gallinero en quedaban unas *miquetas* barzas».

poquez ‘poquitos’: «m’he comprat uns *poquez*».

2.2.11. *El verbo*³⁰. En el habla de las localidades del Valle Medio del Ésera hay tres conjugaciones caracterizadas por la terminación del infinitivo: *-ar* en la 1.^a, *-er* en la 2.^a, *-ir* en la 3.^a. Además, las particularidades verbales más notables son las siguientes:

a) Infinitivos con apócope del fonema vibrante simple [r]: [matá], [perdé], [pulí].

b) Gerundios en *án, -én, ín*: *cantán* [cantán], *perdén* [perdén], *pulín* [pulín].

c) Participios en *-au, -iu, -iu*: *cantau, perdiu, puliu*.

d) Imperfectos con *-b-* en todas las conjugaciones: *cantaba, pierdeba, puliba*.

e) Desinencias *-az, -ez, -iz* en la 2.^a persona del plural: *mataz* (presente de indicativo), *matábaz* (pretérito imperfecto de indicativo), *matez* (pretérito indefinido), *matarez* (futuro imperfecto de indicativo), *mataríaz* (condicional), *matásez* (pretérito imperfecto de subjuntivo), *mataz* (imperativo), *pierdez, pierdébaz, perdiez, perderez, pierderíaz, pierdésez, perdez, puliz, pulíbaz, puliez, pulirez, puliríaz, pulísez, puliz*.

De entre las formas impersonales compuestas, cabe destacar el infinitivo compuesto *haber matau / perdiu / puliu* y el gerundio compuesto *habén matau / perdiu / puliu*.

2.2.12. *Los adverbios*. En general, las hablas de nuestra zona de estudio no ofrecen un particular uso de los adverbios; no obstante sí que podemos aportar algunas formas características que son las que siguen a continuación:

a) *Adverbios de lugar*. Las formas más características son *aón* ‘adonde’: «¿*aón* vas?»; *astí* ‘aquí’: «*astí* está la vaca»; *dende aquí* ‘desde aquí’: «*dende aquí* la he visto»; *debaixo / abaixo* ‘debajo’:

30. Sobre las características del verbo en las diferentes modalidades lingüísticas altoaragonesas puede consultarse: Badía (1947: 80-123), Kuhn (1935: 125-157), Badía (1951: 119-162), Alvar (1953: 219-247), Nagore (1986: 137-194). Para la Ribagorza, *vid* las obras de Arnal (1998), Giralt (1998) y Sistac (1993).

«*debaixo / abaixo la taula*», *allá* ‘allá’: «*allá* corría el gato»; *alló* ‘aquello’: «*alló* es la casa de Chuan».

b) *Adverbios de tiempo*. Las formas más características son *agora* ‘ahora’: «no ixiaré *agora*»; *daspacio* ‘despacio’: «ves *daspacio* a casa»; *bella vez* ‘alguna vez’: «*bella vez* t’había visto a tú en Campo»; *dinantes* ‘antes’: «no estaba segur si t’había visto *dinantes*»; *dispués* ‘después’: «*dispués* de dinar ixirem al campo»; *en zagueras* ‘al final’: «¿*en zagueras* del tuyo trabajo escribirás un llibre?».

c) *Adverbios de manera*. Las formas más características son *axinas* ‘así’: «*axinas* que vols saber los noms de Navarri»; *seguntes* ‘según’: «dic aixó *seguntes* testimonio del cura»; *a exprés* ‘deliberadamente’: «ho dic *a exprés* per no perder detalle».

d) *Adverbios de cantidad*. Las formas más características son *masiau* ‘demasiado’: «he charrat *masiu* de aixó»; *miaja* ‘nada’: «no en queda *miaja* de vino»; *miajeta* ‘poquito’: «aunque solo sea una *miajeta*, acompañaime al sellero», *miqueta* ‘poquito’: «en queda una *miqueta*»; *brenca* ‘nada’: «no tengo *brenca* de calor».

2.2.13. *Las conjunciones*. Aunque no hay grandes diferencias con respecto a las conjunciones castellanas, daremos a continuación aquellos usos característicos:

a) *Conjunciones coordinadas adversativas*. Destaquemos el uso de la conjunción *con tot* y *con ixo* ‘aun así’: «plou, *con tot* y *con ixo* anirem al camp».

b) *Conjunciones subordinadas causales*. Dentro de este grupo sobresalen por su peculiaridad la conjunción *pus* ‘pues’: «no aniré, *pus* no quiero», y la conjunción *onque* ‘así pues’: «he sacat el ganao al campo, *onque* puedo quedar tranquilo».

2.2.14. *La formación de palabras*. Los procesos de formación de palabras en el habla del Valle Medio del Ésera son básicamente los mismos que en las demás hablas altoaragonesas y, en general, lenguas románicas. De ellos, el más productivo es la afijación y, más concretamente, la sufijación y la prefijación.

a) *La sufijación*³¹. La formación de los sustantivos y adjetivos

31. Sobre los sufijos en las hablas altoaragonesas y aragonesas en general pueden consultarse, entre muchos otros, los trabajos de Kuhn (1935: 254-283), Rohlfis (1946-1948: 457-525), Buesa (1963: 9-32), Nagore (1986: 197-209), Giralt (1995: 217-249) y Mott (1998: 223-243).

puede realizarse mediante sufijos. Se trata este de un proceso de creación léxica abundantísimo. Presentamos, a continuación, un esquema por apartados de los sufijos más usados, eludiendo dar oraciones completas que alargarían excesivamente este apartado.

Sufijos diminutivos más usuales

-et, -eta (plural -ez, -etas): *gordet* ‘gordito’, *pequeñeta* ‘pequeñita’, *flaquez* ‘flaquitos’, *baranetas* ‘barandillitas’.

-ín, -ina (plural -íns, -inas): *ratolín* ‘ratoncito’, *baixina* ‘bajita’, *gatolíns* ‘gatitos’, *fabolinas* ‘habichuelitas’.

-ot, -ota (plural -oz, -otas). Puede ser también diminutivo, aunque más frecuentemente es despectivo: *chicot* ‘pequeño’, *chicota* ‘pequeña’, *pobroz* ‘pobretones’, *micotas* ‘poquitinas’.

-ón, -ona (plural -óns, -onas). Tiene como matiz fundamental el diminutivo, aunque puede ser también peyorativo y, a veces quizá por influencia castellana, se usa como aumentativo: *tozalón* ‘tozal pequeño’, *feona* ‘feíta’, *natóns* ‘pájaros recién nacidos’, *peronas* ‘piedrecitas’.

Sufijos aumentativos más usuales

-az, -aza (plural -azos, -azas): *pallaraz* ‘pajar muy grande’, *planaza* ‘llano muy grande’, *matalazos* ‘somieres muy grandes’, *vacazas* ‘vacas muy grandes’.

-arrón, -arrona: *mozarrón* ‘mozo muy robusto’, *cabarrona* ‘lugar extremadamente grande donde se guardan los instrumentos agrícolas’.

Sufijos peyorativos más usuales

-az, -aza: *chulaz* ‘pastor poco hábil en la conducción del ganado’, *oloraza* ‘olor desagradable’.

-ón, -ona: *chicón* ‘solterón’, *chicona* ‘solterona’, *campillón* ‘campo pequeño y malo’.

-allo, -alla: *criallo* ‘niñazo’, *casalla* ‘casa prácticamente derrumbada que se encuentra ubicada en medio de un campo de cultivo’.

-arro, -arra: *fumarro* ‘cigarro’, *bandarra* ‘hombre poco dado al trabajo’, *huevarro* ‘huevo asimétrico’.

Otros sufijos. Existe, además, una gran lista de sufijos con diferentes matices semánticos. También los que hemos expuesto se utilizan a veces con otro sentido. Ofrecemos algunos de los sufijos que podrían añadirse a los citados:

| <i>Sufijo</i> | <i>Matiz semántico o cosa que indica</i> | <i>Ejemplos</i> |
|---------------|--|--|
| -aco | aumentativo | <i>gorraco</i> ‘gorro grande’ |
| -acho | despreciativo | <i>armariacho</i> ‘armario en malas condiciones’ |
| -ada | temporalidad | <i>añada</i> ‘año’, <i>tardada</i> ‘tarde’ |
| -ada | acción propia de | <i>niñada</i> ‘niñería’ |
| -aire | oficio o cualidad | <i>cantaire</i> ‘cantador’ |
| -al | lugar poblado de plantas | <i>chinebral</i> , <i>barzal</i> |
| -al | locativo | <i>barrizal</i> ‘barrizal’ |
| -alla | colectividad | <i>camalla</i> ‘conjunto de crías’ |
| -allo, -a | nombres de utensilios | <i>mirallo</i> ‘espejo’, <i>navalla</i> ‘navaja’ |
| -anza | sustantivos abstractos | <i>rematanza</i> ‘finalización’ |
| -ar | locativo | <i>fabar</i> ‘hayedo’, <i>chuncar</i> ‘juncal’ |
| -ardo | apreciativo | <i>mozardo</i> ‘mozo guapo’ |
| -arrón | despreciativo | <i>idiorrón</i> ‘patio interior de una casa en mal estado’ |
| -asco | aumentativo | <i>manullasco</i> ‘manejo grande’ |
| -astro | peyorativo | <i>dovillastro</i> ‘ovilluelo’ |
| -ada | colectivo, conjunto de | <i>cañada</i> |
| -dor | agente verbal | <i>charrador</i> , <i>matador</i> |
| -enco | gentilicio | <i>abienco</i> ‘natural de Abi’ |
| -era | conjunto de | <i>flamera</i> , <i>fumatera</i> |
| -era | estado físico | <i>cansera</i> ‘cansancio’, <i>cieguera</i> ‘ceguera’ |
| -era | locativo | <i>frontera</i> |

ESTUDIO DEL HABLA DEL VALLE MEDIO DEL ÉSERA

| <i>Sufijo</i> | <i>Matiz semántico o cosa que indica</i> | <i>Ejemplos</i> |
|------------------|--|---|
| <i>-era</i> | acción propia de | <i>solterera</i> ‘acción herrada cometida por un joven’ |
| <i>-era</i> | lugar poblado de plantas | <i>rosera, ciresera</i> |
| <i>-ero, -a</i> | adjetivos | <i>traballadera</i> ‘trabajadora’, <i>zaborrero</i> ‘inútil’ |
| <i>-ero, -a</i> | oficios | <i>ferrero, fustero, pedrero</i> |
| <i>-ico</i> | diminutivos | <i>cirico</i> ‘cirio pequeño’ |
| <i>-ichón</i> | diminutivo-despreciativo | <i>hogarichón</i> ‘casita’ |
| <i>-iello</i> | diminutivo | <i>chiquiello, martiello</i> |
| <i>-illona</i> | diminutivo | <i>perillona</i> ‘campo pequeño repleto de piedras’ |
| <i>-ín, -ina</i> | animales | <i>cochín</i> ‘cerdo’, <i>chabalín</i> |
| <i>-ito</i> | adjetivos | <i>chugarito</i> ‘juerguista’ |
| <i>-miento</i> | acción o efecto de | <i>pensamiento</i> |
| <i>-ón</i> | relativo a | <i>peitón</i> ‘pezón de las vacas’ |
| <i>-or</i> | relativo a | <i>claror, blancor, negror</i> |
| <i>-orra</i> | despectivo | <i>machorra</i> ‘hembra estéril’ |
| <i>-ot, -ota</i> | despectivo | <i>cabot</i> ‘de cabeza muy grande’, <i>mullerota</i> ‘mujer sucia’ |
| <i>-uco</i> | diminutivo | <i>peuco</i> ‘calcetín’ |
| <i>-ura</i> | abstractos verbales | <i>cayadura</i> ‘caída’, <i>tornadura</i> ‘regreso’ |
| <i>-usco</i> | adjetivo peyorativo | <i>patacusco</i> ‘persona con los tobillos encorvados’ |
| <i>-uto</i> | adjetivo peyorativo | <i>veduto</i> ‘tartamudo’ |

b) *La prefijación*³². La prefijación del habla del Valle Medio del Ésera no tiene un excesivo interés, ya que la productividad de los ele-

32. La prefijación está muy poco estudiada en las hablas altoaragonesas. Puede consultarse al respecto los trabajos de Kuhn (1932: 158-166), Alvar (1953: 253-254), Nagore (1986: 195-197) y Giralt (1995: 219-225).

mentos que se anteponen al lexema se limita a unos pocos (*a-*, *des-*, *en-*, *es-*). La mayoría de las palabras en las que aparecen son verbos, a pesar de que hay también algunos sustantivos y adjetivos derivados a partir de aquellos. Presentamos los prefijos registrados en el habla de las localidades de nuestra zona de estudio:

a-: se trata fundamentalmente de un prefijo formador de adjetivos y verbos. Los valores con los cuales aparece son los siguientes:

Los verbos derivados de un sustantivo refieren una acción relacionada con aquello que aquel sustantivo expresa³³: *allogar* ‘alquilar’, *apquirse* ‘angustiar’, *afonarse* ‘hundirse’.

Los adjetivos denotan semblanza o propiedad: *avinagrat* ‘vina-groso’, *apocat* ‘retraído’.

des: aparece especialmente formando verbos. Sirve para expresar una acción contraria a la que indica el verbo primitivo sobre el cual se ha formado: *descarregar* ‘descargar’, *destornillar* ‘destornillar’, *desunflar* ‘desinflar’.

en-: fundamentalmente lo encontramos en verbos creados sobre una base sustantiva. Denota la acción de poner alguna cosa en el lugar designado por el nombre primitivo: *enterrar*, *enjaular*, *endrezar*. Sin ningún valor significativo lo encontramos en *encomenzar*.

es-: quizás se trata del prefijo más utilizado³⁴. A menudo indica ‘ausencia o privación de lo significado por el radical’: *estetada* ‘vaca de tetas poco desarrolladas’, *escodada* ‘vaca de rabo muy corto’, *espechugada* ‘vaca relativamente flaca’. Por otra parte, en el habla local de Navarra localizamos dos vocablos en los que la presencia del prefijo *es-* no aporta ningún tipo de significado: *estisores* ‘tijeras’, *estenazas* ‘tenazas’. Según Alvar, en estos casos se ha producido la aglutinación del artículo plural *es* con el sustantivo hasta el punto de convertirse en un prefijo. Indica también que esta es una característica frecuente en el aragonés medieval y en las hablas vivas³⁵.

33. Giralt (1995: 219).

34. Según Nagore (1986: 318), «su frecuencia se explica porque en esta forma convergen los procedentes de los sufijos latinos DE + EX, DIS- y EX».

35. Cf. Alvar (1953: 252-253). Kuhn (1935: 163-165) fue el primero en explicar este proceso de aglutinación (*as parrillas* > *esparrillas* > *as esparrillas*), y ya precisó que solo aparentemente se trataba del prefijo *es-*.

BIBLIOGRAFÍA

- Se resuelven, a continuación, las abreviaturas bibliográficas utilizadas a lo largo de todo el trabajo. Además se incluyen algunos títulos imprescindibles para el estudio de la hablas altoaragonesas.
- ALEANR: Manuel Alvar, Tomás Buesa y Antonio Llorente Maldonado, *Atlas lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza, CSIC-Institución «Fernando el Católico», 12 vols., 1979-1983.
- Alvar, Manuel (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- Alvar, Manuel (1987): *Estudios sobre el dialecto aragonés*, vol. I, Zaragoza, CSIC-Institución «Fernando El Católico».
- Arnal, María Luisa (1997): «La Ribagorza: una comarca de frontera lingüística», *Actas del I Encuentro «Villa de Benasque» sobre lenguas y culturas pirenaicas. Benasque (Huesca), 16-20 de septiembre de 1996*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 41-64.
- Arnal, María Luisa (1998): *El habla de la Baja Ribagorza Occidental. Aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza, CSIC-Institución «Fernando el Católico».
- Badía, Antonio (1947): «Morfología dialectal aragonesa», *Boletín de la Academia de las Buenas Letras*, XX, 60-123.
- Badía, Antonio (1951): *El habla de Bielsa*, Huesca, Instituto de Estudios Pirenaicos.
- Buesa, Tomás (1963): «Sufijación afectiva en ayerbense», *Actas del III Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, Zaragoza, tomo VI, sección VI, 9-32.
- Buesa, Tomás (1980): «Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés», *II Jornadas sobre el estado actual de los Estudios sobre Aragón*, Zaragoza, 357-400.
- Buesa, Tomás (1988): «Notas sobre las hablas altoaragonesas», *AFA*, XLI, 9-24.
- Buesa, Tomás (1991): «Apostillas a un panorama de las hablas pirenaicas», *Curso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 47-53.
- Castañer, Rosa M.^a (1996): «Contribución al estudio de las hablas altoaragonesas», *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco-Libros, t. II, 1021-1034.
- Castañer, Rosa M.^a (1997): «Hablas altoaragonesas», *Actas del I Encuentro «Villa de Benasque» sobre lenguas y culturas pirenaicas. Benasque (Huesca), 16-20 de septiembre de 1996*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 67-82.
- Castañer, Rosa M.^a y José M.^a Enguita (1989): «Una década de estudios sobre el ALEANR», *AFA*, XLII-XLIII, 241-257.
- Enguita, José M.^a (1987): «Pervivencia de F- inicial en las hablas aragonesas y otros fenómenos conexos», *AFA*, XXXIX, 9-53.
- Enguita, José M.^a (1988): «Panorama lingüístico del Alto Aragón», *AFA*, XLI, 175-191.

- Giralt, Javier (1995): «Prefixos i sufixos a la parla de Sant Esteve de Llitera (Osca)», *AFA*, LI, 217-252.
- Giralt, Javier (1998): *Aspectos gramaticales de las hablas de La Litera (Huesca)*, Zaragoza, CSIC-Institución «Fernando el Católico».
- Haensch, Günther (1959-1960): «Las hablas de la Alta Ribagorza», *AFA*, X-XI, 57-194.
- Kuhn, Alwin (1935): «Der Hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, XI, 1-312.
- Lagüens, Vicente (1985): «Algunos aspectos de la derivación en textos altoaragoneses del s. XV», *AFA*, XXXVI-XXXVII, 223-254.
- Mascaray, Bienvenido (1994): *El Ribagorzano dende Campo*, Tafalla, Imprenta Ainzúa.
- Mott, Brian (1998): «La sufijación sustantiva y adjetiva en el habla de Gistaín», *Alazet*, 0, 223-243.
- Nagore, Francho (1986): *El aragonés de Panticosa. Gramática*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- Nagore, Francho (1987): *Gramática de la lengua aragonesa*, Zaragoza, Mira Editores.
- Rohlfs, Gerhard (1946-1948): «Los sufijos en los dialectos pirenaicos», *Pirineos*, 7, 467-525.
- Rohlfs, Gerhard (1983): «Dialectos del Pirineo aragonés (semejanzas y diferencias)», *AFA*, XXXIV-XXXV, 215-229.
- Sistac, Ramón (1993): *El Ribagorçà a l'Alta Llitera. Els parlars de la Sosa de Peralta*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.
- Vázquez, Jesús (1995): «Particularidades morfológicas en la formación del plural del altoaragonés, a la luz de la toponimia», *AFA*, LI, 197-215.